

CARTA QUE ESCRIVIO EL R. P. PECTORANO desde Napoles al eñor Arçobispo de Trani, que estaua, y està en Roma en nombre del Rey nuestro señor, para que representando su Real persona, suplique, y pida à su Santidad la calificacion de los libros del Sacro Monte, por estar fenecidas las interpretaciones, q̄ estàn vnanimés, y concordes, firmadas de cinco Interpretes de diferentes Naciones. Refierele en ella vn singular favor que à el dicho P. Pectorano hizo Dios por intercession de Maria Santissima.

Illustrissimo, y Reuerendissimo señor mio, y Patrono afelissimo.

NO Puedo explicar à V. S. Illustrissima en papel el grande afecto, el zelo, y cuydado que yo tengo del Santo negocio de nuestras Sagradas Laminas, asy por ser verdadero, y Santissimo negocio de su Divina Magestad, inmediatamente y de su Santissima Madre Nuestra Señora, y de los Santos Apostoles, y de los Gloriosos Santos Martires Cecilio, y Testifon, nuestros singulares Patronos y para beneficio, y exaltacion de la Santa Iglesia Catolica. Como tambien por auer yo trabajado en Roma para beneficio de este Santissimo negocio por espacio de treinta y dos años para mera Gloria de Dios, y de su Santissima Madre, y de dichos Gloriosos Santos: Por tanto recebi infinito contento, y extrema alegria en mi coracon quando V. S. Illustrissima me escriuiò su carta desde Trani, dandome en ella auiso de la orden, y honrado cargo que su Magestad (que Dios guarde) le auia dado de passar à Roma para ultimar esse Santissimo negocio, asy por ser V. S. mi int. mo amigo, y dueño conocido en el Sacro Monte, como tambien por ser sujeto muy abil, y proporcionado para goernar materia tan graue, y Santo negocio en esta gran Corte de Roma, y en conseguir su glorioso fin.

Semjante alegria, y contento recebi en mi alma, quando despues de mucho tiempo de su feliz legada à Roma tuue (quasi per accidens) su primera carta, para saber de su salud, y las honras, y mercedes que le ha hecho su Santidad, para poder con mayores alas, y seguridad negociar. Assimesmo me alegre en leer dicha su carta, pues con ansia me ponía espuelas, diciendome tres vezes me alentaba à passar à Roma para ayudar à este Santo negocio, que sin mi no se haria cosa à proposito, y solo con hablar yo vnavez à su Santidad se acomodaria todo à nuestro intento. Estas, pues, las exortativas razones me hizieron grande impressiõ en mi entendimiento, y recurriendo à la ayuda de Dios, y à la Santissima intercession de Nuestra Señora, rogandole que si fuesse voluntad de Dios, y loya, que yo huiesse de passar à Roma para ayuda de su Santo negocio, me lo significo.

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
3

CARTA QUE ESCRIVIO EL R. P. PECTORANO desde Napoles al señor Arçobispo de Trani, que estaua, y està en Roma en nombre del Rey nuestro señor, para que representando su Real persona, suplique, y pida à su Santidad la calificacion de los libros del Sacro Monte, por estar fenecidas las interpretaciones, q̄ estàn vnanimemente, y concordemente, firmadas de cinco Interpretetes de diferentes Naciones. Refierele en ella vn singular favor que à el dicho P. Pectorano hizo Dios por intercession de Maria Santissima.

Illustrissimo, y Reuerendissimo señor mio, y Patrono afelissimo.

NO Puedo explicar à V. S. *Illustrissima* en papel el grande afecto, el zelo, y cuydado que yo tengo del Santo negocio de nuestras Sagradas Laminas, así por ser verdadero, y Santissimo negocio de su Divina Magestad, inmediatamente y de su Santissima Madre Nuestra Señora, y de los Santos Apostoles, y de los Gloriosos Santos Martires Cecilio, y Tesifon, nuestros singulares Patronos y para beneficio, y exaltacion de la Santa Iglesia Catolica. Como tambien por auer yo trabajado en Roma para beneficio de este Santissimo negocio por espacio de treinta, y dos años para mera Gloria de Dios, y de su Santissima Madre, y de dichos Gloriosos Santos: Por tanto recebi infinito contento, y extrema alegria en mi coraçon quando V. S. *Illustrissima* me escriuió su carta desde Trani, dandome en ella auiso de la orden, y honrado cargo que su Magestad (que Dios guarde) le auia dado de passar à Roma para ultimar esse Santissimo negocio, así por ser V. S. mi intimo amigo, y dueño conocido en el Sacro Monte, como tambien por ser sujeto muy abil, y proporcionado para goernar materia tan graue, y Santo negocio en esta gran Corte de Roma, y en conseguir su glorioso fin.

Semjante alegria, y contento recebi en mi alma, quando despues de mucho tiempo de su feliz llegada à Roma tuue (quasi per accidens) su primera carta, para saber de su salud, y las honras, y mercedes que le ha hecho su Santidad, para poder con mayores alas, y seguridad negociar. Asimismo me alegre en leer dicha su carta, pues con ansia me ponía espuelas, diciendome tres vezes me alentaba à passar à Roma para ayudar à este Santo negocio, que sin mi no se haria cosa à proposito, y solo con hablar yo vnavez à su Santidad se acomodaria todo à nuestro intento. Estas, pues, sus exortatioas razones me hizieron grande impressiõ en mi entendimiento, y recurriendo à la ayuda de Dios, y à la Santissima intercession de Nuestra Señora, rogandole que si fuesse voluntad de Dios, y loya, que yo huiesse de passar à Roma para ayuda de su Santo negocio, me lo significo.

nificasse por su Gracia, sanandome la peligrosissima postema, que dilatado tiempo tenia en mi pie derecho, y por la mañana levantandome de la cama me hallé sano, y libre de dicha postema por Gracia del Preciosissimo mi Señor Iesu Christo, y de su Santissima Madre, y por esto el Sabado siguiente escribí à V. S. Illustrissima me embiassè la santa Obediencia, y Orden de su Santidad de passar à Roma para dicho negocio, y la carta entregué à el señor D. Iuan Navarra oficial de Palacio, mi amigo, para que la encaminasse segura à V. S. Illustrissima, y no auiedo teido de ella respuesta, bolui nueuamente à embiar la copia, apresurando à V. S. Illustrissima à embiarme la dicha Orden de su Santidad para passar à Roma para dicho negocio, antes que entren los calores, y dicha mi carta hizo entregar al Cosario, y ni de la primera, ni de la segunda he tenido respuesta alguna, y juzgo que este señor Virrey asimismo auia escrito à V. S. Illustrissima para el proprio efecto, para que antes de las calores pueda passar à Roma para la execucion de dicho Santo negocio, y tampoco su Excelencia ha tenido respuesta de V. S. Illustrissima, ofreciendome la commodidad para poner en execucion mi viaje.

V. S. Illustrissima no dexé de escriuirme cada correo, tratandose de dicho negocio grauisimo para poderle ayudar para la Gloria de Dios, y de su Santissima Madre, y despues para la honra de su Magestad Catolica, y de toda España, y me haga fauor de auisarme si se ha dado principio à dicho Santo negocio, y por que no me enuia luego la orden de passar à Roma, y si ha recibido las dichas mis cartas, y las de su Excelencia, y lo que yo aora he de executar, para no estar mas suspenso el juyzio, y besandole las manos, le hago humilde venerencia. Napoles 25. de Mayo de 1680.

De V. S. Illustrissima humildissimo Siervo.

Fr. Bartolome de la Immaculada Concepcion de Pectorano, Descalço Serafica.

CARTA QUE ESCRIVIO EL R. P. PECTORANO desde Napoles al señor Arçobispo de Trani, que estaua, y està en Roma en nombre del Rey nuestro señor, para que representando su Real persona, suplique, y pida à su Santidad la calificacion de los libros del Sacro Monte, por estar fenecidas las interpretaciones, que están vnanimés, y concordés, firmadas de cinco Interpretes de diferentes Naciones. Refierele en ella vn singular fauor que à el dicho P. Pectorano hizo Dios por intercession de Maria Santissima.

Illustrissimo, y Reuerendissimo señor mio, y Patrono afectissimo.

NO Puedo explicar à V. S. Illustrissima en papel el grande afecto, el zelo, y cuydado que yo tengo del Santo negocio de nuestras Sagradas Laminas, assi por ser verdadero, y Santissimo negocio de su Diuina Magestad, inmediatamente y de su Santissima Madre Nuestra Señora, y de los Santos Apostoles, y de los Gloriosos Santos Martires Cecilio, y Testifon, nuestros singulares Patronos y para beneficio, y exaltacion de la Santa Iglesia Catolica. Como tambien por aær yo trabajado en Roma para beneficio de este Santissimo negocio por espacio de treinta y dos años para mera Gloria de Dios, y de su Santissima Madre, y de dichos Gloriosos Santos: Por tanto recebi infinito contento, y extrema alegria en mi coraçon quando V. S. Illustrissima me escriuiò su carta desde Trani, dandome en ella auiso de la orden, y honrado cargo que su Magestad (que Dios guarde) le auia dado de passar à Roma para vltimar esse Santissimo negocio, assi por ser V. S. mi intimo amigo, y dueño conocido en el Sacro Monte, como tambien por ser sujeto muy abil, y proporcionado para goernar materia tan graue, y Santo negocio en esta gran Corte de Roma, y en conseguir su glorioso fin.

Semjante alegria, y contento recebi en mi alma, quando despues de mucho tiempo de su feliz llegada à Roma tuue (quasi per accidens) su primera carta, para saber de su salud, y las honras, y mercedes que le ha heho su Santidad, para poder con mayores alas, y seguridad negociar. Assimesmo me alegre en leer dicha su carta, pues con ansia me ponía espuelas, diciendome tres vezes me alentasse à passar à Roma para ayudar à este Santo negocio, que sin mi no se haria cosa à proposito, y solo con hablar yo vnavez à su Santidad se acomodaria todo à nuestro intento. Estas, pues, sus exortatiuas razones me hizieron grande impressiõ en mi entendimiento, y recurriendo à la ayuda de Dios, y à la Santissima intercession de Nuestra Señora, rogandole que si fuesse voluntad de Dios, y suya, que yo huuiesse de passar à Roma para ayuda de su Santo negocio, me lo signifi-